

LITIO DE LOS MERLUCIEROS

El secretario general de Pesca dio ayer una rueda de prensa en Madrid

Según Miguel Oliver, el bloqueo de la barra es una actitud irresponsable

Madrid (DV) por J.L. Torres Murillo

El secretario general de Pesca, Miguel Oliver, criticó ayer el bloqueo por parte de los buques de Fuenterrabía de la barra de Txingudi así como la actitud de Fracia y la comunidad de no responder a la petición española de resolver el conflicto en la Zona VIII C. Para Miguel Oliver, en el tratado de adhesión quedó indefinido el triángulo en litigio «lo cual no es razón para que los franceses, inesperadamente, consideren favorables para ellos esa indefinición». Según Oliver, el bloqueo de la bahía de Fuenterrabía «es una actitud irresponsable, no positiva, no conduce a nada, por el contrario, enrarece el ambiente».

Miguel Oliver, secretario general de Pesca, presentó ayer un documento en Madrid sobre la Zona VIII C. Oliver explicó la postura de la Administración española en la que se reconoce que «la flota de bajura española tiene todo el derecho a pescar en la zona en conflicto, sin embargo, la actitud del sector cerrando el puerto de Fuenterrabía es irresponsable, no positiva y enrarece el ambiente para futuras conversaciones».

Miguel Oliver añadió que «la actitud francesa, negándose a celebrar una reunión para hablar del tema es inexplicable, salvo que intenten forzar la negociación de algún otro asunto. La CEE tiene obligación de intervenir, no se trata de un problema bilateral, puesto que está en litigio parte de la zona económica y no parte de las doce millas. Es la CEE quien tiene que resolver un problema interno de ella misma, pero no se puede dar como respuesta a un tema el silencio».

Miguel Oliver criticó con dureza la posición del sector, «deberían haber seguido pescando, hubieran ganado dinero y no hubieran creado tensiones. Eso no hubiera significado renunciar a ningún derecho puesto que la cuestión está planteada oficialmente en la CEE». Para el secretario general de Pesca, las actitudes violentas sólo conducen a enrarecer el clima negociador, «los franceses pueden argumentar que tenemos un sector incontrolable y que no quieren negociar bajo presiones».

En cuanto a las acusaciones de engaño por parte de los presidentes de las cofradías vascas, Oliver respondió que «estuvimos hablando con la CEE en Bruselas, también los franceses lo hicieron, pero los franceses no se sentaron con nosotros. Quizá a eso se deba el hecho de que los pescadores se encuentren desengañados, pero yo no puedo obligar a nadie a sentarse a hablar conmigo. También los pescadores hablaron con las autoridades comu-

nitarias, lo debieron hacer tan deficientemente como nosotros, porque tampoco les hicieron caso».

Indefinición en el tratado

Miguel Oliver admitió que en el tratado de adhesión había quedado indefinido el triángulo en litigio. Según el secretario general de Pesca, «los franceses, inesperadamente, consideran favorable para ellos esa indefinición cuando si no se habló de ese sector en el tratado ha sido porque quedaba encuadrado en la zona económica española o francesa y sometido a la reglamentación prevista para ella, es decir, que se podría seguir pescando según lo reglamentado para el resto».

Las autoridades españolas quieren que se defina la situación de ese triángulo. Oliver piensa que no es el único punto de discusión en los reglamentos internos comunitarios y se niega a aceptar que fuera un 'gol' que se le marcó a la delegación española en la CEE. Si sigue el silencio francés el conflicto subirá de nivel, llegando a los ministros de Asuntos Exteriores de los países afectados. Para Miguel Oliver, «si queremos llegar a una solución —y no de hoy para mañana— no es la mejor ayuda la actitud del sector. Lo que sí sé es que ahora me van a contestar que no quieren negociar bajo presiones de ningún tipo. El sector debe comprenderlo».